

338

Zona Bananera de Santa Marta

**Trabajo presentado al Curso de Geog.
Física y Económica de Colombia.**

Esta región privilegiada de Colombia, ha pasado por etapas de prosperidad y de progreso y también de decadencia y casi ruina, motivadas por circunstancias algunas imposibles de evitar y otras a las cuales no se había atendido por falta de experiencia y de estudio. Entre las primeras tenemos la guerra actual y los vientos, y entre las segundas, la sigatoka, algunos problemas sociales, y a mi modo de ver la más importante que es la de haber estado la zona dedicada al monocultivo, a pesar de ser una tierra apta para producir infinidad de artículos.

Los cultivos de banano en la variedad conocida con el nombre de Gros Michel, que es la única exportable, se iniciaron entre los años de 1890 y 1895 por algunas firmas comerciales de Santa Marta, en las regiones de Río Frío y Ciénaga, haciendo el cultivador su exportación por cuenta propia y sin obtener una ganancia apreciable, debido a la competencia que se hacían entre sí y a las dificultades de transporte, pues en esa época todavía no existía el ferrocarril que más tarde se construyó atravesando toda esa zona.

Esos cultivos cubrieron una extensión aproximada de 300 a 400 hectáreas, y para hacerlos se destruyeron plantaciones de cacao. Merece la pena citar aquí, que ahora cuando la venta del banano está casi paralizada, muchos cultivos se están destruyendo para cambiarlos de nuevo por cacao.

En el año de 1901 hizo el gobierno un contrato con la United Fruit Company de Boston, que en Colombia hoy opera con el nombre de Magdalena Fruit Company, por el cual se le arrendó el ferrocarril y se le eximió del pago de algunos impuestos para trabajar en la zona.

Desde esa época, la compañía empezó a dominar el mercado con un monopolio de hecho y todo lo que se relacione con bananos y zona bananera estará íntimamente ligado a la Magdalena Fruit Company, cuyas actuaciones han sido muy discutidas. Para algunos fue la redención de los cultivos en todo sentido y la responsable del progreso de la región, achacándole esos mismos a la intervención del Gobierno, todos los males que ha sufrido la industria; para otros, la compañía dominaba en una forma dictatorial imponiendo los precios, exigiendo cantidades grandes de fruta cuando no se podía suministrar, rechazando en otras ocasiones alegando mala calidad y aprovechán-

dose de los préstamos que hacía a los cultivadores para que el dominio fuera más completo. Después de hecho el contrato con el gobierno, la Compañía prolongó el ferrocarril hasta Fundación completando 95 kilómetros de vía troncal, y construyó 133 kilómetros en ramales de acceso a las regiones importantes.

Cuando la industria tomó un auge considerable, estaban los cultivos repartidos en la siguiente forma: en la región de Río Frío 5.000 hectáreas; en Horihueca 2.000, Sevilla 6.000, Tucurica y Aracataca 6.000 completando aproximadamente 20.000 hectáreas de las cuales la mitad pertenecía a la compañía. La región de Aracataca es la más favorecida tanto en fertilidad de suelo como en facilidades para el riego y drenaje. Los mercados que abastecía la Magdalena Fruit Company, eran en orden de importancia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Holanda; en el año de 1930 se abrieron mercados en Alemania y Francia que llegaron a consumir cantidades muy apreciables. En la América del Sur no se pudieron abrir mercados debido a la imposibilidad de competir con el Brasil que por su posición geográfica podía ofrecer precios más favorables a los compradores.

La industria del banano llegó casi a igualar en importancia a la del café, exportando Colombia el 8% del consumo mundial que era de 1100 millones de racimos por año. En épocas normales las entradas al Banco de la República por concepto de ventas y gastos de administración de la Compañía frutera eran de U. S. \$ 7 a 8 millones anuales.

Los sistemas de riego contruidos en la zona es lo mejor que en este sentido se ha hecho en el país, pues se aprovecha el agua de siete ríos y se distribuye por medio de acequias, algunas de ellas de gran longitud, habiendo quedado en esa forma un área de cerca de 50.000 hectáreas "fertilizada" con un perfecto sistema de riego y drenaje y cruzada en casi su totalidad por carreteras y ferrocarriles. El drenaje y el riego tienen la misma importancia, pues es tan perjudicial para la mata el exceso de humedad como una sequía exagerada.

En cuanto al aspecto social de la zona se puede decir que el jornal que devengaba el obrero era bueno comparado con el que se ganaba en otras partes del país en la misma época, pero las condiciones higiénicas y alimenticias dejaban mucho que desear hasta el año de 1935 en que se mejoraron en parte.

Las dificultades para la exportación provienen de lo delicado que es el banano pues debe cortarse en una época determinada y a las 48 horas de haber sido cortado debe ya estar colocado en las cavas refrigeradoras de los barcos.

Uno de los grandes enemigos de los cultivadores son los "vientos" alisios del Ne, que se presentan en marzo o abril y algo en septiembre y arrasan plantaciones enteras.

Eran tales los males causados por estos vientos, que en caso de haberse podido evitar, el precio del racimo habría sido de U. S. \$ 0.30 en vez de U. S. \$ 0.60 que era el precio corriente.

dose de los préstamos que hacía a los cultivadores para que el dominio fuera más completo. Después de hecho el contrato con el gobierno, la Compañía prolongó el ferrocarril hasta Fundación completando 95 kilómetros de vía troncal, y construyó 133 kilómetros en ramales de acceso a las regiones importantes.

Cuando la industria tomó un auge considerable, estaban los cultivos repartidos en la siguiente forma: en la región de Río Frío 5.000 hectáreas; en Horihueca 2.000, Sevilla 6.000, Tucurica y Aracataca 6.000 completando aproximadamente 20.000 hectáreas de las cuales la mitad pertenecía a la compañía. La región de Aracataca es la más favorecida tanto en fertilidad de suelo como en facilidades para el riego y drenaje. Los mercados que abastecía la Magdalena Fruit Company, eran en orden de importancia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Holanda; en el año de 1930 se abrieron mercados en Alemania y Francia que llegaron a consumir cantidades muy apreciables. En la América del Sur no se pudieron abrir mercados debido a la imposibilidad de competir con el Brasil que por su posición geográfica podía ofrecer precios más favorables a los compradores.

La industria del banano llegó casi a igualar en importancia a la del café, exportando Colombia el 8% del consumo mundial que era de 1100 millones de racimos por año. En épocas normales las entradas al Banco de la República por concepto de ventas y gastos de administración de la Compañía frutera eran de U. S. \$ 7 a 8 millones anuales.

Los sistemas de riego contruídos en la zona es lo mejor que en este sentido se ha hecho en el país, pues se aprovecha el agua de siete ríos y se distribuye por medio de acequias, algunas de ellas de gran longitud, habiendo quedado en esa forma un área de cerca de 50.000 hectáreas "fertilizada" con un perfecto sistema de riego y drenaje y cruzada en casi su totalidad por carreteras y ferrocarriles. El drenaje y el riego tienen la misma importancia, pues es tan perjudicial para la mata el exceso de humedad como una sequía exagerada.

En cuanto al aspecto social de la zona se puede decir que el jornal que devengaba el obrero era bueno comparado con el que se ganaba en otras partes del país en la misma época, pero las condiciones higiénicas y alimenticias dejaban mucho que desear hasta el año de 1935 en que se mejoraron en parte.

Las dificultades para la exportación provienen de lo delicado que es el banano pues debe cortarse en una época determinada y a las 48 horas de haber sido cortado debe ya estar colocado en las cavas refrigeradoras de los barcos.

Uno de los grandes enemigos de los cultivadores son los "vientos" alisios del Ne, que se presentan en marzo o abril y algo en septiembre y arrasan plantaciones enteras.

Eran tales los males causados por estos vientos, que en caso de haberse podido evitar, el precio del racimo habría sido de U. S. \$ 0.30 en vez de U. S. \$ 0.60 que era el precio corriente.

En el año de 1937 empezaron las dificultades de los cultivadores con la aparición de la sigatoka y en este año el gobierno intervino más directamente en la zona por haberse presentado varios problemas de orden jurídico y social, como una consecuencia del monopolio que ejercía la compañía. Por este motivo, dictó la ley 125 de 1937 basándose en el artículo 28 de la constitución, según el cual "el estado puede intervenir por mandato de la ley en la explotación de industrias o empresas públicas y privadas con el fin de racionalizar la producción, distribución y consumo de las riquezas o de dar al trabajador la justa protección a que tiene derecho".

El gobierno facultó a la Cooperativa Bananera y algunos bancos para hacer préstamos en cantidades apreciables y además eximió de derechos a los que habían adquirido terrenos baldíos y que estaban cultivados. También creó la Inspección Nacional del Banano para recaudar los impuestos de exportación y revisión de fruta exportable, solucionando los conflictos que por este motivo se presentaban entre exportadores y productores. Se fundó también el Centro Mixto de Salud y se reglamentaron los estudios hidrológicos y la campaña contra la sigatoka; esta campaña, aunque no tuvo éxito completo, si fue de gran beneficio para los cultivadores y al menos hizo que la sigatoka no fuera un mal sin remedio como el "Panama desease" que en la única parte del mundo donde no se presentó fue en la zona de Santa Marta. Las instalaciones para fumigar y las sustancias usadas para eso, (Caldo bordelés), tenían un costo de U. S. \$ 75 por hectárea y por año y ese dinero era pagado en partes iguales por el gobierno y por los particulares.

En 1939 empieza el ocaso definitivo de la industria, pues la guerra cerró los mercados europeos y más tarde las dificultades del tráfico marítimo restringieron por completo la exportación a los Estados Unidos e imposibilitaron la importación de fungisidas. El gobierno acometió entonces el estudio del reemplazo del cultivo y al efecto creó la granja experimental de Sevilla. Ya se ha sembrado una buena cantidad de ajonjolí, arroz, algodón, higuera, maíz y yuca como cosechas de rápida rotación y cacao y cocos como perennes. Todos estos cultivos han dado buenos resultados pero con ellos no se llegará nunca a obtener las buenas ganancias que se obtenían con el banano. También se ha tratado de acondicionar los terrenos a la ganadería y los resultados han sido halagadores. Otra de las cosas que llevará intensa actividad a la zona bananera será la explotación de petróleo que se iniciará en el término de pocos meses y que tiene buenas perspectivas, remediando así aunque sea en parte el problema de ocupar más o menos 14.000 obreros que están sin trabajo; este problema se está solucionando con la iniciación de un programa de parcelación de tierras adquiridas con este fin; hasta ahora se cuenta con 2.500 hectáreas cedidas por la compañía frutera. También se han intensificado las obras públicas. El gobierno presta gratuitamente la dirección técnica y vigila las inversiones de los préstamos

que hacen la Cooperativa y los bancos para evitar que esos fondos se gasten en algo distinto de la agricultura, como sucedía con los dineros prestados a la Magdalena Fruit Company a los cultivadores y que era la causa principal de desavenencias entre éstos y aquélla.

De modo que actualmente la zona bananera, como tal, está reducida a las mismas condiciones en que estaba en la época de su iniciación en 1895 vendiendo unas pequeñas cantidades de frutas a Barranquilla y Curazao a precios muy bajos. (En 1942 se vendieron \$ 282.40 y en 1943 \$ 142.00). Aunque en estos últimos meses se ha exportado algo a los Estados Unidos a precio nunca visto de U. S. \$ 1.20 el racimo, no se puede asegurar que ha de seguir en esta forma. Parece probable que la compañía frutera no piensa abandonar del todo sus cultivos, sino reducirlos solamente a la región llamada "Mapa Verde" que es la más apropiada por la facilidad de riego y por ser la menos afectada por la sigatoka.

De todo lo anterior y sin pecar de optimista, se puede sacar la conclusión de que la zona bananera entrará en una nueva etapa de prosperidad y de progreso, orientada en forma más racional y con más recursos que en los 50 años pasados.

Juan Olarte P.

BIBLIOGRAFIA

- Anuario de Estadística. (Contraloría Gral. de la Rep.).
Anuario de comercio exterior, (del año 22 al 43).
Memoria de agricultura. (Marco Aurelio Arango, 1938).
Memoria del Ministro de Economía al congreso. (M. A. Arango 1942).
Geografía de Colombia. (J. M. Botero 1936).

DETERMINACION FOTOMETRICA DIRECTA DEL SILICIO EN LAS ALEACIONES A BASE DE COBRE

Trátase de un método nuevo, que ofrece ventajas considerables en rapidez y sencillez sobre el método gravimétrico ordinario, para la determinación fotométrica de solución salina, o por precipitación con una sal inorgánica y decantamiento del precipitado en forma de fibra. El detergente puede ser recuperado con acetona acuosa, dejando las cadenas de pepturo en las fibras de proteína resultantes, en tal estado que pueden ser orientadas en vapor vivo. Ocurren entonces encadenamientos cruzados de valencias secundaria y primaria, que mantienen las cadenas de pepturo en un estado de orientación perfecta cuando se extrae la fibra del baño de vapor. Al aumentar el grado de orientación de las fibras, aumentan la resistencia a la tracción y la resistencia a la penetración del agua, aun cuando disminuye el límite de deformación elástica.

(Industrial and Engineering Chemistry.)